

Domingo de Resurrección

...en familia

Resucitó y vive en mi corazón

“...y si el Mesías no ha resucitado, es vana nuestra proclamación, es vana nuestra fe”.

(1 Cor 15,14)



En medio de nuestro confinamiento, nos disponemos a vivir este gran día de alegría, en el que la creación y todos los cristianos celebramos este gran día como el más importante de todos los días, pues, ¡Cristo ha vencido la muerte! Resucitó para no morir nunca más y todos los que creemos en Él, también viviremos para siempre con Él.

Repasa el acontecimiento de la Resurrección



Sentido del Domingo de Resurrección

VIGILIA PASCUAL

Según el calendario judío, el sábado por la tarde es la víspera del Domingo, por eso celebramos en la noche del sábado lo que será la Resurrección de Jesús que acontece el domingo.

El **Domingo de Resurrección** es el día más feliz y más importante porque se celebra la resurrección de Jesucristo. La palabra Pascua significa paso, y en este día se celebra el paso de la muerte a la vida, vida que Jesús entrega a sus fieles abriéndoles las puertas del cielo.

Después de tres días, Jesús, derrotado en la muerte, se levanta y se muestra primero a los discípulos, luego a la gente. Es un día de celebración y acción de gracias

En la celebración de la Vigilia Pascual hay cuatro signos muy importantes. **¿Quieres conocerlos?**

La **LUZ**

Se bendice el fuego y se enciende el cirio pascual

La **PALABRA**

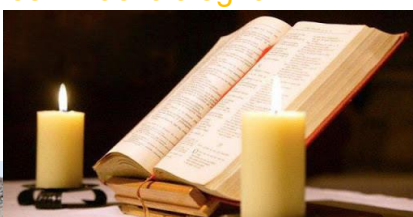
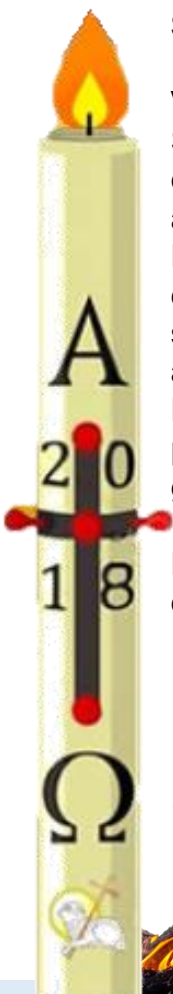
Se leen 9 lecturas, se canta el gloria y el aleluya con mucha alegría

El **AGUA**

Se renuevan las promesas del bautismo y se rocía al pueblo con agua bendita.

La **COMUNIÓN**

Recibimos a Jesús Resucitado y hecho Pan para entrar en comunión con Él.



Domingo de Resurrección

...en familia



Ahora que hemos conocido estos momentos tan importantes de la Celebración de la Vigila Pascual, os invitamos a celebrar nosotros en casa, en familia de estos pequeños signos y renovar nuestra fe en Cristo Resucitado que vive en medio de nosotros. Preparamos con antelación el salón con los signos que se irán indicando en cada momento.

Celebración

Padre o madre de familia: **JESUCRISTO «HA RESUCITADO»** Es la noticia que ha cambiado la historia: el Crucificado vive, ha vencido la muerte y el mal.

Nos reunimos en este momento breve, para compartir celebrar que Jesús vive y está en medio de nosotros.

En el Nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Se prepara una vela y mechero y mientras se enciende se dice:

La madre/padre: Esta Luz representa a Cristo resucitado que ha venido a iluminar las tinieblas de nuestros pecados y nos invita a vivir siempre en la Luz.

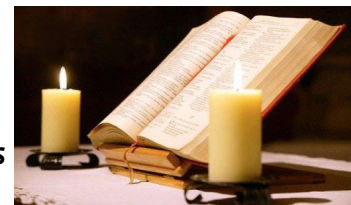
Todos: "El Señor es mi luz y mi Salvación, ¿A quién temeré?"



Se prepara una Biblia con la cita bíblica Mt 28, 1-10 (pasaje de la Resurrección).

Hijo/a: lee la palabra de Dios Señor reconocemos que la Biblia no es palabra muerta sino que nos hablas en tu Palabra y Tú **¡siempre eres Buena Noticia!**

Todos: "Señor enséñame a escuchar tu Palabra"



Se prepara un recipiente con agua:

Abuelo/a: Señor el Bautismo que hemos recibido nos ha hecho hijos de Dios, aunque éramos pequeños y no nos dimos cuenta del gran regalo que eso suponía. Por eso ahora renovamos lo que nuestros padres y padrinos hicieron por nosotros.

Pasará cada uno a mojar el dedo y hacer la signación en la frente diciendo:

" Por mi Bautismo soy hijo de Dios y parte de la Iglesia"



Domingo de Resurrección

...en familia

Se prepara la oración de la comunión espiritual y un pan que al final se repartirá a cada uno un trozo

Deseamos como nunca que vengas Señor a nosotros, en todo este tiempo no hemos podido acercarnos a comulgar, por eso ahora te decimos a una voz la Comunión espiritual...

Tarjeta/imagen



Oración final

Jesús, en la Pascua nos enseñas que la vida triunfa sobre la muerte. Con tu entrega hasta el final cumpliste la voluntad del Padre, y nos mostraste que la fidelidad pasa por la cruz. Ayúdanos a ser fieles, que no bajemos los brazos en las dificultades. Señor de la Vida enséñanos a vivir más cerca del Reino en las cosas de todos los días. ¡Que así sea, Señor!. Amén.

Repartimos un tozo de pan y mientras lo comemos, escuchamos el canto



¡Aleluya!

¡Resucitó!